

# EL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE EL PUIG

por **Doña Josefa Pérez y Martín**  
*Académica Correspondiente*

El Monasterio, tan vinculado a los primeros pasos del reino de Valencia está ubicado en la huerta de Valencia, por el antiguo camino de Tarragona y al N.E. de la Ciudad del Cid, existiendo un grupo de cuatro cabezos que distan del mar 1,2 Km., disponiéndose los cabezos como se indica en el croquis que tenéis, que nos da una idea del terreno y de los emplazamientos respectivos de la Villa y del Real Monasterio, situada la primera en la garganta de los tres cabezos y edificado el Monasterio en el cabezo mas bajo de los cuatro que está ocupado con la actual construcción.

La palabra Puig con que se distingue, proviene del dialecto LIMOSIN que en castellano equivale a eminencia o altura, si bien se conoció en otros tiempos con los nombres de ENESA, ANASO y de CEBOLLA, perdiendo el uso de estas denominaciones desde la conquista.



Florián de Ocampo cree que los griegos procedentes de la isla de ZANTE O ZACYNTUS, situada en el mar Jónico, pegada a la costa occidental del Peloponeso, desembarcaron en las playas de Valencia 1.300 años antes de J.C. y se establecieron en ellas, construyendo templos paganos cuya religión siguieron, elevándose el primer templo a DIANA en el sitio que hoy se llama Denia por corrupción de la palabra, manifestando Fray Gaspar Escolano que ya los griegos vinieron a la costa de El Puig y en dicha altura fue construido por ellos el APRHODITIS FANUM, templo de Venus, siguiendo lo que había dicho Polibio. Los romanos se acercaron a la ciudad de los Saguntinos, y sentaron su campamento en el Puig a cinco millas de distancia, cerca del citado Templo, era en tiempo de los Scipiones, que llegaron con su armada a recorrer la costa y tomar datos sobre el territorio y sus habitantes. Fernández de Córdova supone que dicho templo de Venus estaba en Almenara a tres Km. de Sagunto, donde se han descubierto algunos vestigios, entre ellos unas pilastras, hay constancia de que los musulmanes a su llegada al Puig encontraron diversas piezas de arquitectura de la época romana alrededor de la montaña del Castillo, también llamada de la Patá. Plinio ya había dicho que Publio Escipión viniendo por tierra acampó cerca de Sagunto y Cneo Escipión, que lo hizo por mar, desembarcó en Almenara, puerto entonces más concurrido.

Estas opiniones encontradas y todas dignas de consideración merecen apreciarse y sin desecharlas nos hallamos en el caso de definir la nuestra. Quizá el Fano de Venus en el Puig no fuese de fundación griega como lo fue el de Almenara, aunque sí podía ser romana, pero es cierto que da fe a la identidad del sitio marcado por Polibio; el Fano de Venus estuvo en el Puig, aunque hubiera otro templo en Almenara, quizá no dedicado a Venus, sino construido por los mercaderes en honor a la Fortuna, como hicieron los mismos en Cartago, dedicado a esta Deidad protectora del comercio y la navegación.

Tal opinión no es gratuita y esta fundada en los descubrimientos hechos en El Puig a mediados del siglo XVIII consistentes en restos de la época romana como una estatua de mármol representando a Cupido tensando el arco y eso prueba que aquel sitio tenía conexión con el culto a Venus; también se halló una cabeza de mármol blanco de tamaño natural parecida a una estatua de la diosa cuyo tocado con rizos y adornos era característica e idéntica al modo con que el arte adorna a la representación de Venus. Los testimonios de dicho descubrimiento los dio Don José Vergara, al Escribano

Real de la Villa del Puig a demanda de Mosen Antonio y del Dr. D. Francisco Palau, dueño del campo en que se hallaron dichos fragmentos.

Encontraron también cerca de los mismos, flautas, y dos odres o pellejos labrados en mármol blanco, los cuales tienen la señal de la afeminada mano de un mancebo que podrían indicar el recuerdo de las fiestas vinales en honor a Venus, fiestas que se celebraban en mayo y septiembre, épocas en que se permitía entrar en las ciudades el vino hecho en los campos. Estos testimonios arqueológicos tienen las fechas de 4 de noviembre de 1.750 y del 10 de marzo de 1.754; al propio tiempo se hallaron también losas o tableros de mármol, trozos de basas, columnas, cornisas, mosaicos, y restos de construcciones en que aparecieron unos departamentos de 4 metros de ancho por 20 de largo, que indicaban los compartimentos dedicados a Termas, esto ya se sabía en 1631, pues el Ilustre Sr. Boil dá cuenta del descubrimiento de una lápida en un sitio no lejano de El Puig la cual tenía una inscripción en latín que dice:

*“Emilio Cecilio Rufo y su mujer Valeria, estando aun en vida, prepararon un lugar funerario a los dioses manes abovedado a una pared; en los huertos construyeron un monumento para si y para sus hijas, hasta que se mezcle con las cenizas desaparecidas”.*

Tan importante descubrimiento, revela la existencia de algunas construcciones hechas por un particular. No quitan valor, antes bien, dan más fuerza a la opinión apoyada en los descubrimientos testimoniales ya dichos, que tuvieron lugar en el mismo sitio que ocupaba el Fano de Venus.

Debemos añadir con respecto a la comarca que nos ocupa, que en el año 312 se dió la Paz a la iglesia y también consta que en el año 546 hubo un Concilio en Valencia y estos dos acontecimientos parecen probar, desde antiguo, que pudo haber tenido lugar una reunión de cristianos en el Puig.

## **PRIMERA FUNDACIÓN de MONJES en el PUIG: *Los SERVITANOS***

Dice San Gregorio Turonense que el Monasterio Servitano estuvo situado entre Sagunto o Murviedro y Cartago Nova o Cartagena; y Marco Máximo añade que San Donato fundó un Monasterio Servitano en el campo Seguritano, y también hizo la fundación de El Puig. Ambas noticias no tienen una comprobación precisa, se ha divagado mucho acerca de este asunto; al decir que el nombre Securitano era también Servitano; que estaba

cerca de Cebolla nombre que desde tiempos antiguos se ha dado a la huerta, cerros y campos del Puig; pero a eso debemos objetar que Cebolla era una población distinta a la del El Puig, la cual se arruinó completamente sin quedar vestigios, y entre ambas había dos partidas rurales que se conocieron y aun se conocen con los nombres de ELS HORTS NOVELLS y CEBOLLETA.

Además de que el nombre castellano Cebolla ni el limosin SEBA ni el latino CEPA, tienen conexión alguna etimológica con el nombre Securitano, pero los primeros grupos de monjes Servitanos, ocuparon distintos puertos de la costa o vagaron entre Sagunto y Cartago, aunque es cierto que por último establecieron su residencia en Játiva, como lo han testificado algunas ruinas descubiertas.

## **SEGUNDA FUNDACIÓN:**

### ***Los BASILIOS***

La disciplina eclesiástica influyó eficazmente en los grupos de fieles que se habían constituido en familia o en comunidad y a las formulas convenidas, fueron sucediéndose sus modificaciones al agregarse los grupos unos a otros para mas tarde quedar aprobadas para los de una misma comunidad las constituciones o reglas.

La Comunidad que se constituyera en El Puig, se ha supuesto por algunos autores que sería de monjes Benedictinos, Basilio o de Canónigos seculares de San Agustín. Sea cual fuere, consta que estaba ya canónicamente establecida allí en el año 540, pero a fin de fijar esto de un modo razonable, nos debemos de hacer cargo de lo dicho por varios autores y de los testimonios que presentan otros. Unos como BEZOVIO CERION y MIEDES: dicen que fueron Benitos los monjes de El Puig pero Fray Francisco Diago pone esto en duda, diciendo "*Ni se sabe que en Valencia hubiese monjes Benitos*" pues los Benedictinos no entraron en Valencia hasta después de la reforma de CLUNY por el Abad Vernon en el año 919 extendiéndose desde entonces por toda España. Lo prueba el privilegio del Rey de Aragón Don Sancho Ramírez, dado en 1108 para la fundación del Monasterio de Leire cuyo texto comienza así: "*Confirmo al Abad Sancho los mismos privilegios que tiene el Monasterio de CLUNY de cuya fuente Securitana dimanó en su origen la Orden de San Benito*". Luego a pesar de estar aprobada la regla del fundador de los monjes de Occidente desde el año 529 no tuvo casas en esta zona hasta 6 siglos después, lo cual lo ratifica el reverendo Fray Bernardo Brito diciendo: "*Me persuado que los antiguos*

*Monasterios del Padre San Benito de este reino de Portugal y de toda España fueron CLUNYACENSES”.*

Queda pues la duda entre los Agustínianos y los Basilio, establecidos los primeros como canónigos en el año 395 en HIPONA y los segundos fundados en el año 363 en El PONTO desde donde se extendieron por toda la iglesia Griega.

Existió un documento arqueológico que desde tiempos primitivos se conservaba en el claustro del Monasterio de El Puig, el cual desapareció con la invasión francesa de 1808. Se trataba de un antiquísimo retablo con varios santos representados con trajes y casquetes griegos cuya obra pictórica se creyó mosaico godo, habiendo una figura que representaba a un monje de San Basilio.

También en la casa de labranza del Monasterio había en 1760 todavía una antigua tabla gótica representando La Encarnación y teniendo como remate otra escena San Martín Obispo de Tours, vestido con traje militar, toga, casquete griego, a caballo partiendo su capa con un pobre.

Esta insistencia de representar en los retablos figuras con trajes griegos de principios de la Edad Media y la circunstancia de ser San Martín monje Basilio pues como tal reza su religión con la aprobación del Cardenal Baronio, demuestra que la Comunidad de El Puig, hasta la invasión de los árabes, fue de monjes Basilio quienes en el año 621 hicieron la campana para el Monasterio la cual tuvo suma importancia histórica, pues fue de las primeras que se conocieron en España, pero antes de transcurrir una centuria aquella comunidad religiosa tuvo que disolverse.

## **LA INVASIÓN DE LOS ÁRABES**

Los últimos reinados de los Godos (siglo VIII) habían sido funestos para España y la traición de un conde facilito a los árabes la conquista de una parte del territorio; los cristianos se aprestaron a la defensa, pero sin éxito y la Batalla del Guadalete ocurrida en la Égida 92 (año 711 del cristianismo) decidió la suerte en favor de los africanos y dice San Pedro Pascual: *”Pelearon el Rey Don Rodrigo y los suyos durante 39 días, los cristianos no tenían armas, solo unas varas de árboles que aguzaban y tostaban y en la ultima batalla fueron vencidos y muertos casi todos”.*

Muza vino a España y llevó hasta Toledo sus conquistas, envió a su hijo Abu Calis hasta Valencia y la ocupó en la Égida 93 y parte de la 94 (año 712).

Las comunidades abandonaron los monasterios, los invasores destruían todo lo que pertenecía a los templos y asesinaban a sus religiosos; sin embargo los monjes del Puig ocultaron a la Divina Imagen de la Virgen de un modo muy ingenioso, así lo describió Pero Antón Beuter en sus memorias antiguas *“Hicieron en la Iglesia una hoya y pusieron dentro de ella la imagen. La cubrieron encima con una campana y la enterraron. Y salieron huyendo”*.

Antes de la venida de los árabes no tuvo nombre el monasterio de los Basilios, debiéndose suponer que los invasores titularían a las pequeñas poblaciones ENESA y ANASO. Quizás fueron los nombres de sus feudatarios, puesto que el nombre PUIG -que es limosin- debió dárselo el Rey Don Jaime, pues el mismo Rey, en el capítulo 57 de su crónica sobre la Conquista de Valencia dice:

“VULL POBLAR LO PUIG QUE ARA HA NOM  
ENESA E ARA NOM LO PUIG DE SANTA  
MARIA.”

Luego hasta entonces conociese bajo el nombre de Enesa”Lo Puig” o Eminencia; cerca de la cual habría dos pueblos que la gente distinguió con los nombres vulgares: uno El Puig puesto por Don Jaime y el otro Cebolla que acaso viniese por el cultivo de dicha hortaliza, pues así se halla consignado en los documentos y consta también en la escritura de venta de unas tierras en aquel sitio, hecha por Pascual Nebus, Notario Real en 1330, en la que se demuestra que son dos pueblos distintos, El Puig uno y Cebolla el otro que pudieron tener anteriormente los nombres de Enesa y Anaso.

Respecto de la ocultación de la imagen y la campana hay conformidad de que la llevaron a cabo los monjes, pues todos los autores que han tratado de El Puig, la citan marcando este suceso en el año 712.

A mediados del siglo XVIII aun se conservaba en un extremo del claustro sobre la puerta de la sacristía un cuadro de la Edad Media en tabla de madera representando a un lado un escuadrón de moros en dirección a El Puig y en el otro una comunidad precedida de Cruz y Ciriales acompañando a un Preste con capa pluvial que representaba como unos legos metían la imagen de Nuestra Señora en un hoyo, tapándola con una campana como he

dicho anteriormente, mientras otros se preparaban para cubrir con tierra dichos objetos.

## **EL SITIO DE VALENCIA**

Valencia había permanecido 525 años en poder de los árabes a excepción del periodo de tiempo que fue ocupada por el Cid, entre 1094 a 1102. Fué una lástima que al morir dicho Caudillo, se desentendiera de ella Alfonso VI de Castilla, a pesar de que Doña Jimena -la viuda del Cid-, le aconsejara mantenerla, púes ello hubiese adelantado su plena incorporación al occidente cristiano en casi un siglo y medio.

Ya en pleno siglo XIII, el terreno para la conquista de Valencia estaba muy preparado, por una parte el poder almohade estaba en plena decadencia y la prueba más evidente fue la caída del Rey Abu Zayd, que fue sustituido por el Rey Zayan

Jaime I, aprovechó bien las circunstancias, una vez conquistadas las Baleares a partir de 1229 se decidió a emprender sin desmayo la conquista de Valencia, usando para ello todos los medios posibles: pactos con los reyezuelos musulmanes, estímulos a los nobles para que conquistasen plazas fuertes situadas al Norte de Valencia, etc. Y fruto de esta política fueron la toma de Morella y otras plazas fuertes en 1232, dos años más tarde cayó en su poder Burriana muy cercana a Valencia y en años sucesivos fueron cayendo en sus manos la zona que actualmente conocemos como el Maestrazgo.

Por consejo de San Pedro Nolasco y mientras llegaba el momento decisivo, guiado por Don Blasco de Aragón en los años 1233 y 1234 avanzó Don Jaime con sus tropas ganando en 1233 los castillos de Moncada y Museros, sin que se produjese apenas reacción por parte enemiga, lo que indica claramente el estado de desanimo y el temor que inspiraba el ejercito del Aragónés.

La cruzada para la guerra de Valencia, autorizada por Roma, se predicó en Monzón en Octubre de 1236 y después de concedida una Bula Pontificia por el Papa Gregorio IX para levantar la Cruzada, al mismo tiempo que convocaba unas cortes extraordinarias, tomó el Rey la insignia de ella con los magnates aragoneses y catalanes los cuales otorgaron también el servicio de “Bovaje”, tributo conque contribuían los eclesiásticos, la nobleza, las ciudades y las villas de Cataluña, desde el río Segre hasta el Rosellón.

Se mandó acuñar moneda Jaquesa, como la que Don Jaime acuñó en Lérida en el año 1.218.

Una vez disueltas las Cortes de Monzón pasó el rey a Lérida y renovó las promesas que había hecho el 28 de Octubre. Marchó después a Montpellier por orden del Papa Gregorio IX y prestó homenaje al Obispo de Magalona y el 18 de enero de 1237 pasó los Pirineos y avanzó hasta Sagunto, frente al collado que los saguntinos llamaron Enesa y Anaso.

Quizás pensaba Jaime que estos alardes bastarían para que el rey Zayan le entregase Valencia, pero no fue así; entonces D. Jaime para defender Sagunto mandó que se labrasen 20 tapias en sus murallas, obras que se terminaron antes de los dos meses. Acabada la misma y dejando guarnecida la Ciudad, instituyó por gobernador a su tío D. Bernardo de Entenza.

Partiendo Don Jaime a Aragón para solucionar otros problemas y negocios de la Corte, a su regreso decidió actuar directamente sobre Valencia; primero atacó las alquerías vecinas, a continuación decidió apoderarse del cercano castillo de Enesa o del Puig que constituía el último baluarte de la capital.

Los musulmanes viendo sus intenciones destruyeron el castillo antes de que se hiciesen fuertes en él las tropas cristianas, ordenando el rey levantarlo de nuevo y en su entorno colocó el campamento, donde fueron llegando los expedicionarios de todas las partes de la España cristiana y de otros muchos lugares de Europa.

Zayan quiso comprar la retirada de los cristianos ofreciendo castillos y rentas anuales, pero resultando en vano sus negocios decidió atacar al ejército cristiano -mucho menos numeroso que el suyo- en cuyo al entorno de esta batalla de Enesa o del Puig existen muchas leyendas que hacen referencia a la enorme superioridad numérica de los musulmanes (se habla hasta de 40.000 peones y 6.000 caballos) frente a los 2.000 infantes, 100 caballos y 100 hombres de armas de los cristianos.

Salieron los cristianos del castillo y se ordenaron en batalla, siendo adversa para ellos y determinaron su retirada, al empezar a subir el collado oyeron voces que les gritaban desde arriba del castillo: ¡¡”A ellos que huyen!!”. Recobrando la serenidad se revolvieron y de nuevo atacaron. Dicen las crónicas que hubieron más de 10.000 moros muertos. Les obligaron a batirse en retirada y se encaminaron hacia el barranco Seco, llamado también del Carraixquet.

Y para terminar de explicar esta histórica batalla, que tiene mucho de leyenda, se hace entrar en escena a un jinete que guarnecido de todas las armas y con una cruz roja en el pecho, montando un brioso caballo blanco, y delante del ejército cristiano blandiendo su espada, cuyo Jinete no era otro que San Jorge.

Superado este último obstáculo Jaime I trasladó su ejército desde El Puig al entorno de Valencia, comenzando así su asedio el 22 de abril de 1238, permaneciendo allí hasta el 28 de septiembre del mismo año, en que se firmaron las capitulaciones entre ambas partes contendientes, sin tener que recurrir a las armas.

La entrada triunfal de Don Jaime en Valencia se produjo, como todos sabemos, un 9 de octubre de 1238, fecha que aún permanece viva en la memoria histórica del pueblo valenciano.

### **TERCERA FUNDACIÓN: *Los MERCEDARIOS***

Con las mandas del Rey Jaime se comienzan las obras de la Iglesia y del Monasterio de El Puig. Mucho se ha investigado para obtener datos de la construcción del Monasterio e Iglesia y por varios exámenes del sitio se puede suponer que se aprovechó para ambos el vestigio de la primitiva construcción, pues por los varios papeles del antiguo archivo se hacia constar que el Monasterio que ocupaba mucho terreno y extensión no fue grande en los primeros tiempos, pues solo cabían en él 6 religiosos laicos, el Vicario y 3 Religiosos Presbíteros de Misa.

En 1239 se fundaron dos Capellanías perpetuas y se le dieron para ello al Vicario del Puig 1.500 sueldos. El Obispo y el Cabildo de Valencia en 17 de octubre de 1245 expidieron al Monasterio el titulo de Parroquia, dando la Rectoría o Vicaria perpetua a la Orden de la Merced. Los primeros Vicarios fueron los perpetuos, tenían casa en la Villa, muy cerca de la escalera de la Iglesia; los segundos Vicarios ya fueron temporales y dejaron de tener perpetuidad en el cargo.

Las obras tardarían en acabarse, pues no solo Jaime I, sino Pedro III, Jaime II, Fernando de Sicilia, Pedro I de Castilla y mucho mas adelante Felipe II concedieron mercedes y privilegios, cuyo beneficio estaba destinado a las obras del Santuario

Dicho Santuario a la muerte de D. Jaime I pasó en patronato a su sobrina D. Margarita de Lauria, que para dar más impulso a su construcción y a fin

de constituir su retiro en dicho Monasterio, hizo construir su Alcazar y detrás del altar mayor tenía paso a la Iglesia por una Capilla dedicada a San Miguel, el púlpito de lectura resulta ser el brocal que para el pozo de su casa mandara construir Doña Margarita; cuando en 1343 falleció quedaron sus aposentos destinados a hospedería hasta 1470 en que Fray Lorenzo Company los destinó a convento de las monjas Terciarias de la Merced, fundando la Comunidad de Santa María de Cervellón, conservándose así muchos años y en 1731 Fray Raimundo Rebullida escribió sobre las vicisitudes y origen de esta obra.

El Patronato al fallecimiento de dicha señora, pasó a la Casa Real de Aragón, en la persona del Infante Don Enrique, siguiendo en la Casa de Folch y recayendo sucesivamente en la de los Marqueses de Segorbe y la de Aitona, hasta los Duques de Medinaceli, los cuales fundaron varias Capellanías y cargos a favor del Monasterio, el cual sirve de enterramiento de dicha Señora y de su hermano Don Roberto, cuyo sepulcro de mármol blanco se conserva en la pared del Presbiterio. En el Sepulcro de Don Bernardo Guillen de Entenza, tío del Rey D. Jaime I, hay está inscripción:

*“Don Bernardo Guillén de Montpellier y Entenza, hijo de Guillén, Conde de Montpellier, y de Doña María Griega, hija del Emperador de Constantinopla, Manuel Comneno y hermano de Doña María la Santa, madre del Rey Don Jaime de Aragón, fue guía de las primeras hazañas militares de este General de gran valor y prudencia, Señor de los Condados de Pallás, Ribagorza, Tamarit, Faura, Campos de Jaca, Sos, Un Castillo y Roda; Mayordomo y Gran Senecal de Aragón; ganó la Gran Batalla del Puig, en la que se apareció San Jorge; asistió al hallazgo de la Santa Imagen de Nuestra Señora del Puig y murió en este Castillo del que era Gobernador en el mes de Diciembre del año 1237”.*

Estuvo enterrado en la antigua Capilla de San Miguel, hoy su Mausoleo está mutilado y se conserva en la Capilla de la entrada.

El Castillo conservó guarnición hasta 1347 en que el Rey Pedro IV con motivo de la guerra con Castilla lo mandó demoler, casi cegándose con las ruinas la cisterna hecha por orden de Don Jaime I.

En 1584 hallándose de Arzobispo de Valencia Don Juan de Ribera, mandó el Rey Felipe II que se hicieran rogativas a favor de la Armada Invencible; por este motivo el Prior de El Puig trajo a Valencia la imagen de la Virgen y durante 15 días estuvo expuesta en la Santa Iglesia Catedral, siendo esta la única vez que dicha Imagen salió del Monasterio.

En 1590 con donativos y limosnas y las aportaciones del Rey Felipe II se inició una nueva construcción que comenzó por la Torre angular; y en 1594 quedó forjada dicha torre y el lienzo de pared hasta la actual escalera.

En 1617 se concluyó la expresada Torre, se cubrieron todas las habitaciones de la portería quedándose sin hacer las 21 celdas de este frente, que las terminó el Comendador Fray Nicolás Valero

Desde 1626 a 1655 se terminó el ala del mediodía, se alargó el claustro hasta unirlo con la obra antigua, en cuya ejecución aparecieron varios restos arquitectónicos. Desde 1655 y 1662 quedaron suspendidas las obras y en 1671 continuaron las mismas impulsadas por Fray Juan Asensio.

De 1668 a 1677 se construye la Torre y el Claustro de poniente a la Sacristía; así como la Torre que mira a Levante, terminándose ésta y la coronación del cimborrio de las campanas.

En 1671 se hizo también la Casa de labranza que se llamó Peirona; se arreglaron las reales habitaciones que ocupan la parte del mar; se colgaron en la sala grande los retratos del Rey Don Jaime y el de Don Bernardo, que desde tiempo inmemorial estaban en la Iglesia; sobre la puerta de dicha cámara se habían colocado las Armas de Aragón y había un letrero que decía:

#### CAMERA DOMINI NOSTRI REGIS

En 1835 siendo Prior Fray Cristóbal Miralles, los monjes fueron expulsados y disuelta la Comunidad, paso el Monasterio a manos privadas, quedando abandonado durante un largo periodo de tiempo; marchando todos los religiosos a Valencia, excepto el Vicario Fray José Vila, que se quedo allí y falleció a los dos años.

Hoy está totalmente restaurado y ha vuelto a su original grandiosidad, y con el paso de los años muchas de sus fortificaciones han desaparecido.

La Villa del Puig debía su existencia a la Virgen y agradeciendo los favores recibidos, el Ayuntamiento acordó por unanimidad hacer el sacrificio, cuando la Junta de Desamortización sacase a subasta el Santuario de pujar por el Monasterio y pagar con sus bienes, éstos consistían en la Casa Consistorial, las casas-escuelas, varios predios y unas viñas, con el fin de que la Iglesia continuara como Parroquia, y de esta manera las dependencias municipales se trasladaron a la parte baja de los claustros.

El uso del Monasterio ha variado a lo largo del tiempo, ha sido Templo, Prisión, Escuela, Imprenta, etc. En la actualidad una parte del mismo sigue

siendo residencia de la Orden de la Merced y el resto de las dependencias son sedes de actos culturales y sociales organizados por la Generalidad Valenciana, y su Iglesia no ha estado cerrada ni un solo día y ha sido habitada siempre por la Comunidad del Monasterio.

El primer arquitecto y maestro de obras del Monasterio fue: Antón Dexado de la Cossa, y la superficie ocupada fue de 4.000 metros cuadrados, siendo de línea herreriana o escurialense.

El Monasterio actual es de planta rectangular, con cuatro torreones en sus extremos, se comenzó a construir el día 1 de septiembre del año 1588 con la bendición de San Juan de Ribera.

En el Refectorio de bóveda rebajada hay un inmenso lienzo de “*Jesús servido por Ángeles después de su ayuno de 40 días*”, es anónimo del siglo XVII y sobre el púlpito otro cuadro del mismo motivo firmado por Basilio Yago en 1697

Paseando por sus claustros podemos admirar obras de arte de Jerónimo Jacinto Espinosa, tales como “*Santa María de Cervellón caminando sobre las olas*” y otras muchas más que todos conocemos. De José Vergara hay también varias pinturas, entre ellas “*El Martirio de San Pedro Pascual*”; “*San Ramón Nonato con el niño Jesús en brazos*”, “*San Dimas el buen ladrón*”, etc.

También podemos admirar las vidrieras con escudos heráldicos valencianos de las puertas del Claustro exterior; el salón real en cuyo frontis se encuentra el Escudo en bronce de Los Borbones; las estancias privadas de los Reyes de España, siempre preparadas para que se hospeden en el Monasterio. Dicho salón presenta en sus muros, forrados de madera, los lienzos “*Milagros de San Luis Bertrán*” de la escuela de Espinosa y otro de “*San Francisco Javier pidiendo cruces*” del siglo XVIII.

Hay dos “socarrats” excepcionales por su tamaño del artista Valenciano Jaime De Scals que representan escenas de la “*Batalla del Puig*”. En las vidrieras están los escudos de la Orden de la Merced y del Monasterio de El Puig junto con el Escudo real de España y de los mecenas que contribuyeron a su restauración.

En el salón Real de estilo gótico se puede visitar y apreciar una reproducción de la Espada de Don Jaime; una sección de facsímiles con reproducciones de las Crónicas del Rey Jaime, el Llibre dels Furs, el salón de la cerámica con diversas piezas de la época romana, de la ibera, etc.

Admiraremos su arquitectura; pasando del estilo de transición de la portada del Templo y la estructura gótica de la Iglesia a la sobriedad del claustro herreriano.

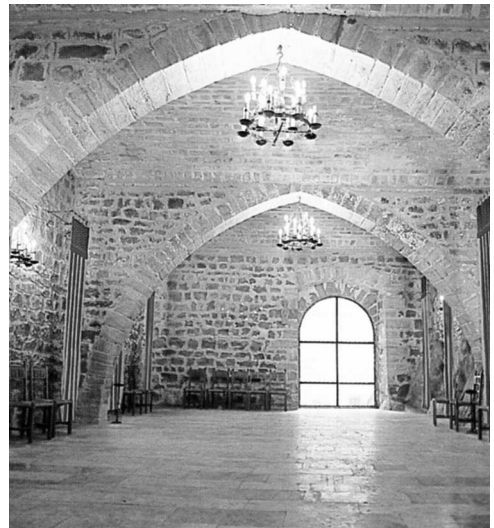
Y para terminar lo haremos con el elogio que escribiera en el año 1879 Don Javier Fuentes y Ponte -pluma de plata y oro de la Academia Bibliográfica Mariana de Lérida- y que dice así:

*Alza tu mole Monasterio insigne, rodeado de misteriosas luces; traigan los ecos a nuestros oídos el tañido de tu campana; guarda en tu Sagrario el tesoro mas preciado de cuantos pudieran descubrirse, conserva en tus criptas las cenizas de los héroes y los bienaventurados para que, complaciéndose los Españoles ante tu historia y tus maravillas, digan a la faz del mundo:*

## **EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DEL PUIG, ES UNA GLORIA NACIONAL**



Claustro



Claustro bajo